



Chiema Moya/Efe

NUEVA LEGISLATURA en el Ministerio de Defensa

«Es un orgullo compartir con las Fuerzas Armadas su excepcional labor», declara Margarita Robles, que continúa como titular del Departamento

LA XV Legislatura ha arrancado con Margarita Robles Fernández como ministra de Defensa. El 21 de noviembre prometió su cargo ante Felipe VI en el Palacio de la Zarzuela, junto a las cuatro vicepresidentas y a los otros diecisiete ministros del nuevo Gobierno de Pedro Sánchez, el segundo de coalición de la etapa democrática que se abrió en 1978, formado por el PSOE y Sumar. A continuación, se reincorporó a su puesto en Defensa, que ocupa desde el 7 de junio de 2018.

«Es un honor formar parte del Gobierno y seguir trabajando por este gran país que es España, y por todos los españoles», ha afirmado Margarita Robles. «Es un orgullo —añadió— seguir formando parte de la familia militar y compartir con las Fuerzas Armadas la excepcional labor que realizan, junto a su compromiso con la Constitución, el progreso, la paz y la ciudadanía».

El 20 de noviembre, tras comunicar al Rey la composición del Ejecutivo, Sánchez compareció ante la prensa en La Moncloa, donde destacó del nuevo Gobierno su vo-

cación «continuista» en el área económica y en los ministerios llamados de Estado, entre los que figura el de Defensa; la priorización de las políticas sociales, en especial la vivienda y las dedicadas a los jóvenes; y su «marcado acento feminista, con cuatro vicepresidentas y más ministras que ministros». El siguiente día 21, los miembros del Gobierno prometieron su cargo ante Don Felipe en La Zarzuela y, acto seguido, tomaron posesión de sus respectivos departamentos; y el 22 se celebró el primer Consejo de Ministros de la Legislatura.

La primera medida que adoptó el Consejo de Ministros fue la aprobación de la orden que permitía iniciar la elaboración de los Presupuestos Generales del Estado de 2024. Tras asistir al Consejo, Margarita Robles participó por videoconferencia en la reunión del Grupo de Contacto para la Defensa de Ucrania; y por la tarde presidió la reunión del Comité de Dirección del Ministerio, a la que asistieron los jefes de Estado Mayor.

APERTURA SOLEMNE DE LAS CORTES

La Legislatura había echado a andar el 17 de agosto, cuando ambas Cámaras celebraron sus sesiones constitutivas, en las que fueron proclamados presidentes Francina Armengol, del Congreso, y Pedro Rollán, del Senado. Unos tres meses después, el 16 de noviembre, el secretario general del PSOE, Pedro Sánchez, fue investido presidente del Gobierno por la Cámara Baja, por mayoría absoluta y en primera votación.

La solemne sesión de apertura de las Cortes Generales se desarrolló el 29 de noviembre en el Congreso, presidida por Felipe VI, a quien acompañaban la Reina Doña Letizia y la Princesa Doña Leonor. Al acto asistieron los miembros del nuevo Gobierno, que ocuparon por primera vez el banco azul, así como diputados y senadores, representantes de las altas instituciones del Estado, presidentes de varias comunidades autónomas y ex presidentes del Ejecutivo, entre otras personalidades.

En torno a las once de la mañana, los Reyes y la Princesa llegaron a la Carrera de San Jerónimo, escoltados por el Escuadrón de Honor de la Guardia Real. Allí estaba formado el batallón de honores, integrado por cuatro compañías del Ejército de Tierra, la Armada, el Ejército del Aire y del Espacio y la Guardia Civil, con bandera, escuadra de gastadores, banda y música.

En la cabeza de la formación, los Monarcas y su hija fueron recibidos por el presidente del Gobierno y el jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), almirante general Teodoro López Calderón. Tras saludarlos, se situaron en el podio, bajo el dosel que en el acto de apertura de cada legislatura adorna la fachada principal del Congreso, custodiado habitualmente por la Real Fábrica de Tapices. Felipe VI recibió honores del batallón, al que después pasó

revista, acompañado por el JEMAD, el teniente general jefe del Cuarto Militar de la Casa de Su Majestad el Rey y el teniente coronel al mando de las tropas.

A continuación, la comitiva se trasladó hasta la escalinata del Palacio, donde se produjeron los saludos a la presidenta del Congreso y al presidente del Senado, y al resto de los miembros de las Mesas de ambas Cámaras.

Por la Puerta de los Leones, que solo se abre en sesiones solemnes como esta, Don Felipe, Doña Letizia y Doña Leonor entraron al Vestíbulo de Isabel II, desde donde el cortejo, precedido y cerrado por los maceros de las Cortes, avanzó a través del Salón de los Pasos Perdidos y

Felipe VI felicitó a Sánchez por haber obtenido la confianza de la Cámara; a los miembros del Gobierno por su nombramiento; y a los parlamentarios por haber sido elegidos por los ciudadanos. También agradeció el «afecto» que Doña Leonor recibió en el hemiciclo, cuando el 31 de octubre juró la Constitución como Heredera de la Corona. Señaló que «nuestra obligación es legar a los españoles más jóvenes una España sólida y unida, sin divisiones ni enfrentamientos», y terminó su discurso declarando abierta la XV Legislatura.

Antes había intervenido Francina Armengol, quien abogó por avanzar hacia «una democracia mejor y más participativa, donde las instituciones se abran de for-



Casa de S.M. el Rey

Miembros de la compañía del Ejército de Tierra, del batallón de honores, desfilan ante los Reyes y la Princesa de Asturias en la Carrera de San Jerónimo.

accedió al hemiciclo por la escalera de la Galería del Orden del Día, que da acceso directo a la tribuna presidencial.

En el Salón de Sesiones, habilitado para dar cabida a los diputados y senadores convocados a esta sesión conjunta de las Cortes, los Reyes y la Princesa fueron recibidos con el Himno Nacional y se sentaron en el estrado presidencial, en el cual antes se habían colocado Francina Armengol y Pedro Rollán; los miembros de las Mesas; el Letrado Mayor de las Cortes Generales, Fernando Galindo; y el del Senado, Manuel Cavero.

ma productiva a la sociedad, y esta no se limite a ejercer su derecho al voto».

Finalizada la sesión, los Reyes y la Princesa se dirigieron al Salón de Conferencias, donde saludaron a las autoridades e invitados. Después, las autoridades se desplazaron a la Carrera de San Jerónimo y los Reyes y la Princesa se colocaron en el podio de honor para asistir al desfile del batallón al que Felipe VI antes había pasado revista, tras lo cual los presidentes del Ejecutivo y de las Cámaras y el JEMAD despidieron a Sus Majestades y a Su Alteza Real.

Santiago F. del Vado